

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español

Fundador: PABLO IGLESIAS

TERCERA EPOCA N. 66

FUNDADO EN 1886

10-Julio 1976

Precio 10 Ptas.

CRISIS DE GOBIERNO

RUPTURA DE LAS INSTITUCIONES

La crisis de Gobierno abierta con el cese de Arias y el nombramiento de Adolfo Suárez como primer ministro había sido prevista hace tiempo por el P.S.O.E.. Dijimos, en su día, que no era posible la continuidad de un gobierno en el que estaban representados diversos sectores del régimen con intereses cada día más enfrentados. Era un gobierno contradictorio, y la acción de la oposición tendente a incrementar esas contradicciones se ha saldado logrando que se rompa la unidad aparente de la Derecha española.

Dijimos hace ya tiempo, y lo repetimos ahora, que la restauración de la Democracia en España solo es posible — si queremos que no sea traumática— mediante la iniciación de un proceso de negociación que tenga como final la RUPTURA DEMOCRÁTICA. Esta afirmación nace de la constatación de que, tanto para una parte de la Derecha, como para la oposición unida en la COORDINACION DEMOCRÁTICA, el camino para llegar a sus objeti-

vos socio-políticos a medio plazo pasa, sin lugar a dudas de ninguna clase, por el restablecimiento pleno de un sistema de libertades en España.

Esto obliga al nuevo Presidente del Gobierno — si quiere que éste sea operativo— a constituir un equipo ministerial coherente, que represente a los sectores del Poder —Monarquía, finanzas, Ejército, Iglesia— realmente interesados en un proceso democratizador, para que sirva de puente de negociación con la Oposición en el camino de la restauración de una Democracia sin limitaciones para ninguna categoría de españoles.

El proceso de democratización del país pasa por la desaparición de las instituciones antidemocráticas que han servido de sostén para el régimen. Y en esto, aunque parezca paradójico, puede resultar útil el nombramiento de un Presidente de Gobierno que no fue

protagonista de la Guerra Civil, sin un pasado político relevante, que proceda del Movimiento y que, por conocerlo perfectamente, al igual que el Ministro de Sindicatos conoce la Organización sindical verticalista, puede ser un buen arquitecto para derribar las instituciones que hasta ahora han venido cerrando los caminos de la libertad.

La Monarquía ha dado un paso comprometido poniendo en crisis al Gobierno. De esta crisis ha de salir un Gobierno que sea capaz de cumplir la tarea política que corresponde al momento histórico que estamos viviendo: la apertura de negociaciones con la Oposición para la creación de un nuevo sistema político con el que se garanticen las libertades a todos los ciudadanos de España. Si esta tarea no se cumple, la próxima crisis no será una crisis de Gobierno, sino una crisis de Régimen.

Y la Corona sería la principal protagonista de esa crisis.

JUVENTUDES SOCIALISTAS LA ORGANIZACION DE MASAS DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Las Juventudes Socialistas son la organización juvenil del PSOE. Este hecho sitúa a las Juventudes ante unas tareas de gran responsabilidad que tienen necesariamente que cubrir. Efectivamente las Juventudes Socialistas como escuela de formación y cantera de cuadros del Partido tienen que desarrollar una práctica política concreta que al mismo tiempo que suponga una alternativa socialista signifique, por su enfoque, el aumento de su incidencia en la juventud.

Hoy las Juventudes tienen que pasar de ser una organización de cuadros a ser el embrión de la futura organización de masas de la juventud trabajadora y de la juventud estudiantil, la organización que encuadre orgánicamente a la juventud y la forme con una conciencia socialista, es decir, revolucionaria.

En este sentido el Comité Nacional celebrado por las Juventudes los días 26 y 27 de Junio han supuesto un importante paso adelante, por cuanto que no sólo se ha analizado en él la discriminación salarial, la discriminación en la política de empleo, la situación de especial opresión y explotación en que se encuentran los jóvenes trabajadores, sino que se ha elaborado un marco de directrices de movilización y de la incidencia en la juventud obrera.

En lo que respecta a la juventud estudiantil se ha analizado la problemática específica que presentan los distintos sectores de enseñanza media, formación profesional y enseñanza universitaria y asimismo se ha especifi-

cado la posición de las Juventudes ante la alternativa de Sindicato Democrático que pretendían ofrecer otras organizaciones en el curso que acaba de finalizar.

Las tareas de los jóvenes socialistas en los barrios, considerando como labor prioritaria la creación, participación y potenciación de club juveniles donde se pueda realizar una política cultural que no responda ni a los intereses ni a la ideología de la clase dominante, tiende a sentar las bases del establecimiento de una cultura al servicio del pueblo y no al de una minoría.

La permanencia de los jóvenes en el ejército también fue abordada concibiendo este periodo de tiempo como importante por la labor política que se puede efectuar de concienciación de-

mocrática en el seno del ejército y de captación socialista.

Pero no sólo se trataron estos problemas y otros como el de la juventud en las nacionalidades, sino que el Comité Nacional hizo un análisis exhaustivo de la situación política actual, denunciando el objetivo de la operación reformista y analizando cual era la situación y el comportamiento de las instituciones del Régimen (Ejército, Cortes, Consejo Nacional, Iglesia, Organización Sindical...) y cual ha sido la respuesta que al reformismo ha ofrecido la clase trabajadora y la oposición democrática.

El Comité Nacional constató cómo en la lucha por las libertades democráticas la juventud desempeña un importante papel de punta de lanza, tanto en las movilizaciones que dirigen las organizaciones de clase como en las programadas por los organismos unitarios de la oposición democrática. El Comité Nacional asumió la necesidad de impulsar la movilización de toda la juventud en torno a unos objetivos concretos juveniles, movilizaciones que deben tener por objeto el reforzar e impulsar las luchas por las libertades democráticas.

Esta praxis política es la que va a llevar a Juventudes Socialistas a convertirse en esa gran organización de masas que está reclamando también el Partido Socialista Obrero Español, para continuar a la vanguardia de la lucha por la libertad y el socialismo.



SOCIALISMO Y REALIDAD

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

BIBLIOTECA

No faltáramos a la verdad si afirmáramos que las organizaciones políticas y sindicales de carácter democrático están superando la fase declinante para enmarcarse en un contexto que, aún en la ilegalidad, hace posible su actuación pública, si bien con todas las limitaciones y contradicciones que a diario podemos observar.

Esta situación da a la lucha política una nueva dimensión. Ya no se trata de mantener un discurso exclusivamente ideológico, centrado esencialmente en la negación a la dictadura y en el combate por la supervivencia de las organizaciones clandestinas, constituidas fundamentalmente por cuadros políticos y sindicales de carácter minoritario. Ahora, el reto que impone la realidad exige a las fuerzas democráticas dar respuestas concretas a los problemas concretos de cada momento.

Es decir, exige abandonar el plano de la abstracción ideológica y de la denuncia global para pasar a un discurso político enraizado en la complejidad de la vida cotidiana.

Pero que nadie se engañe: conseguir llevar a cabo una política consecuente real y transformadora de la sociedad exige eludir un doble riesgo. Por un lado, están los cantos de sirena de la burguesía, que, a través de fórmulas como el "pacto social", invitan engañosamente a renunciar a los objetivos profundos que reclama el pueblo y las clases trabajadoras. Caer en esta trampa es caer en la trampa del pragmatismo oportunista.

Por otro lado, el mantenimiento de un discurso ideologizante y finalista, centrado únicamente en el radicalismo verbal, implica incurrir en una política desrealizada y catastrófica, que, en último término, trata de cubrir la impotencia con demagogia.

Esta es la trampa del izquierdismo pretendidamente revolucionario que, despreciando la realidad, sueña con una nueva toma de los "palacios de invierno", como en 1917, y que, en definitiva, sólo favorece a los intereses de la burguesía.

En efecto: las grandes palabras del vocabulario "revolucionario" le hacen un flaco favor a la democracia y al socialismo. Cuando la necesidad histórica exige aislar a la extrema derecha y propiciar los intereses reales de nuestro pueblo, los "revolucionarios de salón" se permiten el lujo de atemorizar a aquellos que dicen querer liberar. No es precisamente la burguesía la que va a asustarse del radicalismo "socialista", al contrario, se frota las manos con satisfacción, y podríamos decir que, si no existiera ese radicalismo, la propia burguesía lo habría intentado.

La burguesía no le teme a las palabras, sino a los hechos. Teme a las conquistas reales, a las modificaciones irreversibles que limitan y arrinconan progresivamente su "status" hegemónico. En este sentido es en el que hay que enmarcar la responsabilidad histórica de los socialistas y demócratas de nuestro pueblo.



FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

BIBLIOTECA

Orientar y encauzar las reivindicaciones que suponen un avance firme y consolidado en el camino de una sociedad progresivamente más justa y libre, es la tarea irrenunciable de cuantos aspiren a demostrar que el socialismo es algo más que un mero "slogan" para el lucimiento de unas minorías.

La Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática se ha reunido en el día de hoy, 1 de Julio.

En el curso de su reunión C.D. ha tenido conocimiento de la crisis gubernamental motivada por la dimisión del Presidente del Gobierno. Ante este acontecimiento C.D. se reafirma en el programa fundacional contenido en su llamamiento "A los pueblos de España", única salida viable a la crisis política que tiene planteada el país, crisis que no podrá resolverse sin la apertura de un verdadero proceso constituyente basado en el respeto absoluto a la soberanía popular.

A este afecto C.D. recuerda a los poderes fácticos del Estado su voluntad permanente de negociar la apertura de dicho proceso.

La Comisión Ejecutiva ha recibido una delegación de la Federación de Partidos Socialistas, reemprendiendo así las conversaciones que se iniciaron en su día en vistas a la integración de esta formación política en este organismo unitario de la oposición. El encuentro ha servido para avanzar en la aclaración mutua, acordándose la continuación ulterior de los contactos.

La Comisión Ejecutiva ha acordado por unanimidad aprobar la petición de ingreso en este organismo de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

Asimismo se han ultimado detalles en torno a la coordinación de los actos relativos a la Semana de la Amnistía que se celebrará del 5 al 11 próximos.

COORDINACION DEMOCRATICA

LUCHAS POPULARES

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

BIBLIOTECA

Lucha Política de las ASOCIACIONES DE VECINOS

Las necesidades y aspiraciones del pueblo español, soterradas y reprimidas durante cuarenta años, aparecen cada día con más fuerza. Para expresarla y para luchar por ellas, el pueblo se va dotando día a día de los instrumentos y de las organizaciones necesarias. Y las Asociaciones de Vecinos son el medio más adecuado para luchar por una gran serie de reivindicaciones ciudadanas.

Es por ello por lo que las Asociaciones de Vecinos se están multiplicando últimamente, a pesar de las grandes dificultades que están encontrando para su constitución. Aunque sea sólo como ejemplo, insertamos al margen una lista de las AA.VV. de Madrid que están en trámite en la actualidad.

Hay que decir que, si pensamos en los intereses del sistema y del régimen, es lógico que las AA.VV. encuentren

dificultades para su funcionamiento. La creación de Asociaciones de Vecinos significa la puesta en marcha de mecanismos contradictorios, no sólo con la existencia de un régimen dictatorial, sino también con los tradicionales mecanismos de poder político de la sociedad capitalista. Son organizaciones que se salen del marco de las instituciones políticas del Estado y que hacen que los ciudadanos, los cuerpos sociales interesados, tomen en sus manos la gestión de sus propios asuntos. Las AA.VV. son, en definitiva, un mecanismo de profundización de la democracia.

Por eso, porque significan una profundización de la democracia, el P.S.O.E. seguirá potenciando la creación de Asociaciones de Vecinos. Teniendo en cuenta, además, otra realidad. Con el crecimiento de las ciuda-

des, con la "urbanización" de la vida del país, los problemas urbanos, los problemas de la vida en las ciudades y pueblos (transportes, abastecimiento, viviendas, servicios sanitarios, espacios para el ocio, etc.) se sitúan cada vez más en el centro de la vida política. Son problemas que interesan a todos los ciudadanos porque son problemas de cuya solución depende en gran medida la calidad de vida de todos. Son problemas, además, cuya solución deriva directamente de una mayor socialización de la vida en general, o sea, de la instauración de una serie de servicios y mecanismos que no estén dirigidos a la obtención de un beneficio capitalista sino a la consecución de una mejor calidad de la vida de todos los ciudadanos. Son, por ello, problemas para los que los socialistas tenemos la respuesta. Y tenemos que dársela integrándonos en las Asociaciones de Vecinos y potenciándolas, ya que son el medio adecuado para resolverlos.

ASOCIACIONES DE VECINOS DE MADRID "EN TRAMITE"

(la fecha se refiere a la presentación de estatutos)

Federación Provincial de Asociación de Vecinos de Madrid (12-II-75).

Alto del Arenal (3-VII-73).

Aluche (19-X-74).

Amaniel-Noviciado.

Aranjuez (mayo 75).

Barrio del Pilar (22-XII-74).

Batán Lucero.

Campo del Angel (Alcalá de Henares).

Canillejas.

Carabanchel Bajo (16-VII-74).

Ciudad de los Angeles.

Coslada.

Cruce de Villaverde.

Chamberí.

Distrito Salamanca (4-VI-75).

El Olivar (Vallecas) (14-XI-74).

Extremadura-Solana (14-VII-74).

Hortaleza (31-XII-74).

La Elipa (abril 75).

La Imperial.

La Viña (Entrevías).

Las Águilas (Aluche) (28-V-74).

Los Almendrales (2-XII-74).

Los Huertos (Vallecas) (11-VI-73).

Moratalaz Zona este (6-X-75).

Orcasur.(Orcasitas).

Palomeras Centro (6-VII-74).

Pan Bendito (abril 72).

Poblado Dirigido de Orcasitas (7-VI-74).

Prosperidad.

Pueblo Nuevo.

Quintana.

San Fermín (16-XII-72).

San Lorenzo.

Tercio Terol.

Tetuán (marzo 75).

Torrejón de Ardoz (17-X-73)

Usera.

Vicálvaro.

Villaverde del Este (4-VII-75).

POR LA CONQUISTA DE LA DEMOCRACIA

Ha sido el pueblo, y dentro de él la clase trabajadora, el gran protagonista en la lucha contra el régimen dictatorial. Han sido las luchas populares las que han hecho inviable el mantenimiento del régimen represivo, creado por Franco y que algunos pretendieron continuar después, y las que están acelerando la restauración de la Democracia. No se puede seguir reprimiendo a todo el pueblo, porque ya es la inmensa mayoría del pueblo la que se manifiesta abiertamente en contra de las instituciones del régimen y la que exige la implantación de un sistema de libertades en España.

En estos últimos tiempos se ha incrementado las demostraciones populares en oposición al régimen y a sus consecuencias. Las manifestaciones se han sucedido en Madrid, Barce-

lona, Sevilla, Zaragoza, Málaga, Bilbao, etc. (Manifestaciones en las que el pueblo, serenamente, ha hecho oír su voz para pedir **justicia y libertad**. La **justicia** que es imposible por la permanencia de un régimen socio-económico por el cual las diferencias sociales son cada vez más escandalosas y por la existencia de un régimen político que propicia la extensión de la corrupción a todos los niveles. La **libertad** que es coartada por la existencia de unas instituciones, como son las actuales, que fueron pensadas y creadas justamente, para reprimir al pueblo e impedir que manifestara su opinión y que exigiera la satisfacción de sus necesidades.

Justicia y libertad. Dos objetivos por los que el pueblo ha de seguir manifestándose y luchando con decisión para conseguirlos. Dos objetivos que sólo son plenamente alcanzables me-

diante la instauración de una sociedad socialista. Mediante la instauración de la sociedad socialista que es el objetivo final del Partido Socialista Obrero Español.

El P.S.O.E. recibe con júbilo la explosión popular de estos últimos tiempos. Porque es la explosión popular que hemos venido propiciando y potenciando con nuestra lucha diaria durante la larga noche del fascismo. Porque es, sin lugar a dudas, el medio más eficaz de aproximar la conquista de las libertades para el pueblo español. Y porque, dados los deseos manifestados con estas demostraciones, es una explosión popular que predice, desde el lenguaje objetivo de los hechos, el apoyo popular que el P.S.O.E. obtendrá cuando la Democracia sea un hecho en España.

En estos momentos históricos para España, en estos momentos en que la política reformista del Gobierno Arias ha llegado a su fin, el P.S.O.E. hace un llamamiento al pueblo español para que siga manifestando su firme intención de conquistar las libertades. Para que, a través de su lucha, se logre la RUPTURA DEMOCRÁTICA.



El también está por la Ruptura Democrática.

HISTORIA DEL P. S. O. E.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

IV. HUELGA GENERAL DE 1917

En este año, creyendo se daban las condiciones objetivas para un salto revolucionario, el P.S.O.E. y la U.G.T. realizarán la huelga revolucionaria de agosto. Entendiendo el término "revolucionario" en el sentido de revolución democrático burguesa; no se trataba de instaurar el socialismo, sino de traer a España un régimen democrático. En la coyuntura de 1917 convergen varios factores.

El fracaso de la restauración, la crisis política y económica; los militares se alzan contra el Poder a través de sus Juntas de Defensa y lo mismo hace la burguesía progresista en su Asamblea de Parlamentarios en Barcelona.

Por otro lado la C.N.T. y la U.G.T. se habían puesto de acuerdo para realizar — en diciembre de 1916— una huelga nacional a causa de reivindicaciones perentorias de los trabajadores, fundamentalmente el problema acuciante de la subsistencia y el alza de los precios. Si a la situación de la clase obrera y convergencia en la acción de las dos centrales sindicales unimos el descontento de los militares, firmemente expresado, y de la burguesía liberal enfrentada a la oligarquía dominante, no es nada extraño que ante esta coincidencia de intereses inmediatos, el P.S.O.E. intente una política de alianza con estos sectores para producir lo que hoy denominamos una ruptura democrática, sacando al país del marasmo en que se encontraba.



Comité de la Huelga de 1917: Caballero, Besteiro, Saborit y Anguiano. En el penal de Cartagena.

Si los intentos de alianza se consiguen con la burguesía, en cambio no se alcanza con los militares. La C.N.T. entiende que la futura huelga implica claramente planteamientos políticos y dejan en manos del P.S.O.E. la dirección de la huelga, lo cual no significa que no apoyasen el movimiento revolucionario o no participasen.

Se formó una conjunción republicano-socialista-reformista (Lerroux, Iglesias; Melquiades Alvarez) de enlace y dirección del movimiento, y por el P.S.O.E. y la U.G.T. un comité de huelga integrado por Besteiro, Anguiano, Caballero y Saborit, a la vez que era elegido un comité suplente que no pudo llegar a intervenir.

La huelga general revolucionaria ya acordada se precipita con motivo de una huelga de ferroviarios, aprovechada por el Poder central con el fin

de precipitar la huelga general e impedir que se consolidasen sus preparativos.

Lanzada la huelga general revolucionaria ésta se realiza en las grandes ciudades absteniéndose de participar en ella el campesinado. La burguesía, cuando siente al proletariado en pie y vislumbra sus protagonismo, retrocede y se separa de la organización obrera. Las Juntas de Defensa y el ejército en pleno participarán en la feroz represión que se desató contra los huelguistas.

Si bien los objetivos, abolición de la monarquía y gobierno provisional que preparase unas elecciones a Cortes Constituyentes, no se lograron de inmediato, el trono quedaría herido y sin posibilidad de recuperación, desembocando en la dictadura de Primo de Rivera y finalmente, en la II República.

ATACAR AL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

SOCIALISMO

Estamos asistiendo a una escalada progresiva de ataques contra el socialismo. Los ataques, unos insidiosos y otros directos y brutales, nos llegan a los socialistas desde todos los flancos.

Por un lado, están las continuas tergiversaciones que cierta prensa utiliza sistemáticamente en toda noticia relacionada con nuestro Partido: se deforman las declaraciones y los hechos, se agrandan artificialmente pequeños detalles no significativos, se aíslan de manera engañosa frases y noticias que, en su contexto, tienen un significado muy diferente, o incluso opuesto, del que se pretende mostrar de manera falaz.

Por otra parte, se intenta la maniobra del desprestigio, insistiendo en el carácter "domesticado" que, según algunos novísimos intérpretes de la realidad social, tiene el socialismo de hoy. Cosa curiosa, esta maniobra suele combinarse con otra, según la cual, el socialismo no domesticado es algo terrible y demoníaco, propio de otros tiempos, menos civilizados que estos. La conclusión es clara: en cualquiera de los casos, el socialismo "está supe- rado".

Está, por fin, el ataque directo, visceral, incluso físico. Es reciente la noticia de cierto grupo nazifascista amenazando con anónimos a compañeros veteranos de Málaga y de otros lugares.

Aparte de que la fortaleza y el poder de convocatoria, la importancia de una posición política, también se mide por el número de enemigos que le surgen, hay otras razones que se irán haciendo cada vez más cla-

ras en el transcurso del proceso democrático: la principal de todas ellas es que el socialismo, en nuestro país, es la alternativa política que, por la adhesión del pueblo y por su capacidad de afrontar, en la libertad y la democracia, la tarea de transformar la sociedad capitalista en otra muy diferente, más justa y más humana, es el verdadero enemigo de la reacción, de los explotadores y opresores.

Esto la derecha lo sabe; y lo sabe también quien no es la derecha. El pueblo español quiere democracia, quiere libertad y socialismo. Son los que no quieren que el pueblo conquiste esas cosas quienes atacan al socialismo. Para ellos, el socialismo es su principal enemigo. Los socialistas también lo sabemos, y lo saben las clases trabajadoras y populares: los atacantes no deben ilusionarse, porque estamos preparados para ello.

LA CRISIS DEL DESPOTISMO

La dimisión de Arias es la necesaria confirmación de un proceso de crisis de incoherencia política que el Partido Socialista viene denunciando desde hace varios meses.

Muestra de una parte que la crisis política y económica no encuentra solución en el reformismo, y de otra, que la presencia política de las fuerzas democráticas hace imposible gobernar al país de espaldas a las mismas. En definitiva, que el despotismo como práctica política no es realizable en la España actual.

Desde la oposición se viene insistiendo en la necesidad de entablar una negociación con los sectores del poder que realmente quieren caminar hacia la democracia. Los Socialistas hemos dicho con claridad, en repetidas ocasiones, que el interlocutor válido no podía ser el Gobierno que venía representando Arias, pues la política que practicaba iba en la dirección contraria a este necesario proceso de negociación.

A la presión popular, a la exigencia de libertades, se respondía con dureza y con medidas discriminatorias, arbitrarias e inexplicables. A la vez, se trataba de crear una imagen de otorgamiento de algunas zonas de libertad.

En esta coyuntura histórica, consciente de la responsabilidad que le incumbe, el Partido Socialista insiste en la necesidad que se devuelva al pueblo su soberanía, permitiéndole la realización de elecciones generales. Para ello es necesario que las libertades democráticas sean reconocidas en su integridad, sin exclusiones ni arbitrariedades.

Cualquier Gobierno que surja de esta crisis cumplirá o no su deber histórico, si es o no capaz de asumir su papel de negociador con las fuerzas políticas democráticas en la transición entre la dictadura y la democracia.

Los Socialistas no vamos a renunciar en ninguna circunstancia a la necesaria conquista de una sociedad democrática.



FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

SOCIALISMO Y REGIONALISMO

I. La Estructura del Estado

Después de cuarenta años de dictadura centralista y ciega con respecto al problema de las nacionalidades y regiones que conforman el Estado Español, no es difícil de explicar el hecho, de que tanto desde posiciones de la derecha, como de la izquierda, se levante la bandera de la autonomía en los diferentes pueblos que, por razones históricas, culturales y socioeconómicas, han sufrido con mayor rigor la represión centralista y, en su consecuencia, están más sensibilizados ante el hecho regional o nacional.

Puede afirmarse, con los datos de la historia en la mano, que, desde las más lejanas épocas de nuestro movimiento obrero, la dinámica social viene unida al planteamiento descentralizador y federalista. Por tanto, no cabe afirmar que el resurgir aquí y ahora del movimiento autonómico, sea únicamente la reacción frente a la práctica centralista del franquismo.

En el denominado "socialismo utópico" español destacaron Pi y Margall y Fernando Garrido, el cual propuso (año: 1.870) la fórmula de los Estados Unidos de Iberia. Y nuestro Partido, ya en 1.896, en el cuarto congreso de la II internacional, se manifestó expresamente por la autodeterminación de las nacionalidades.

Que duda cabe que el antecedente histórico, en sí mismo considerado, significa muy poco, a no ser por el hecho constatable de la existencia de tradición que, arrancando de atrás y enlazando con la historia, no ha cesado en su empeño de afirmar, incluso en los peores momentos de la dictadura su vocación autonómica.

Pero, igualmente, cabe decir que la virtualidad de nuestra tradición his-

tórica, avalada por las aspiraciones autonómicas y federalistas de los diferentes pueblos de nuestro Estado, radica en el hecho de que en el momento presente se hace absolutamente necesario acomodar la tradición a las nuevas circunstancias, acomodar el pasado al entorno real que configura la estructura de nuestra sociedad.

En este sentido, nuestro partido, en concordancia con la tradición de nuestros pueblos, afirma en la resolución política de nuestro último Congreso que "El PSOE se pronuncia por la constitución de una República Federal de las Nacionalidades que integran el Estado Español, por considerar que esta estructura estatal permite el pleno reconocimiento de las peculiaridades de cada nacionalidad y su autogobierno, a la vez que salvaguarda la unidad de la clase trabajadora de los diversos pueblos que integran el Estado Federativo".

A partir de esta posición política,

para los socialistas, el debate sobre el Estado Federal o Estado Regional deviene secundario, desde el momento que, éste último, no implica un menor grado de descentralización que el Estado Federal (de hecho, la autonomía de que disponen las regiones autónomas italianas es, sin duda, mucho mayor que, por ejemplo, la de los Estados Unidos de Venezuela o Brasil) sino una técnica distinta de conseguirlo mismo.

Del mismo modo, la cuestión para ambas propuestas se reduce a una cuestión de distribución de competencias entre el Estado Central y las Regiones, o en su caso los Estados Federales, así como el establecimiento de los límites dentro de los que pueden las entidades descentralizadas elaborar sus propios Estatutos de Autonomía.

En última instancia, el problema radica en contemplar el hecho nacional y regional con una óptica totalizadora o global, que afronte a nivel constitucional dicho problema sin discriminaciones.

Frente al "sálvese quién pueda" de la práctica republicana del 31, la responsabilidad histórica de nuestro tiempo radica en ofrecer una solución racional que compagine las aspiraciones autonómicas de las regiones y nacionalidades, tanto a nivel político como económico, con una estructuración unitaria del Estado.

Sólo el pueblo, en el uso de sus libertades, a través del proceso constituyente tiene la última palabra. Con su decisión, y en la confianza de que la marcha de la historia hace irrenunciable la recuperación de nuestra mejor tradición autonómica, estará el Partido Socialista Obrero Español.

